

EL DIARIO LÍDER EN ANDALUCÍA

El viaje milagroso del trasplante

ABC accede a los preparativos de un vuelo para que un equipo sanitario se desplace a extraer un corazón e injertarlo luego en el Hospital Reina Sofía

LUIS MIRANDA PÁGINAS 24-25



Dos profesionales portan el órgano a su llegada al aeropuerto de Córdoba

FOTO: RAFAEL CARMONA / ABC

Clamor unánime para que el tercer carril de la AP-4 llegue hasta Jerez

Empresarios, políticos y ciudadanos lamentan que no haya avances y que este verano se repitan esos atascos sin fin en la principal arteria del suroeste español

J. M. AGUILERA - PÁGINAS 20-21



1



2

El vuelo del trasplante: un viaje de la luz que se apaga a la que renace

- ▶ ABC asiste al preparativo del embarque para viajar al lugar del que se extrae un corazón para injertarlo a un paciente
- ▶ La coordinación entre todos los equipos que participan es la clave para que la operación sea satisfactoria

LUIS MIRANDA
CÓRDOBA



La luz con que atardece un domingo siempre deja un sorbo de tristeza. Ya no es el sol esperanzado con que empezó el fin de semana con su promesa de horas sin obligaciones y tareas que dejarían de estar pendientes y tampoco la luminosidad radiante en que los planes y las ilusiones se han hecho realidad. El tiempo libre se consume, el que no lo es empieza a acercarse y amenazar con su lista de obligaciones y lo que en otro momento sería puesta de sol eterna y pictórica ya es ocaso.

Nunca como en la tarde de un domingo se recuerda que el crepúsculo es símbolo de muerte y final, porque relata la historia de una luz que al marcharse lo baña todo en la oscuridad, y es el ser humano el que tendrá que aferrarse a la esperanza del amanecer. A esa misma hora, poco después de las seis de la tarde, hay una vida que se apaga como un sol de domingo y otra

que vive en la penumbra a la espera de deslumbrarse con la luz.

Casi todos los que aparecen en este relato disfrutaban de un día libre cuando a la hora de comer les avisaron porque de aquella vida en que se iba haciendo la noche tenía que salir la semilla para que otra volviese a amanecer. Se estaba preparando un trasplante y tenían que extraer el corazón, ayudar, pilotar el avión o supervisar que todo estuviera en orden en la pista de despegue y aterrizaje. O contarle. ABC ha podido acompañar, gracias a la Organización Nacional del Trasplante (ONT) y al hospital Reina Sofía a estos profesionales en la preparación y salida desde el aeropuerto de Córdoba y en su regreso, ya con el órgano extraído y dispuesto.

El hospital Reina Sofía parece a las 18.07 tan plácido como el resto de Córdoba cuando llega sin demasiada urgencia una ambulancia. Quienes aguardan urgencias, prisas y estrés encuentran al cabo de unos minutos a una profesional de nervios templados que prepara todo con calma y cabeza. Se llama Lola Sillero y es enfermera con

especialización en Cirugía Cardíaca. Viajará con un cirujano para extraer el órgano y traerlo al hospital. La han avisado cuando se supo que había un órgano compatible con el que necesita un paciente del hospital.

Nevera

Lo primero que lleva hasta la ambulancia es una nevera con forro verde y cuatro placas que conservan el frío. Allí viajará el corazón hacia Córdoba a una temperatura de entre cuatro y seis grados. Es una profesional con experiencia que sabe que debe estar disponible y que un trasplante no tiene horarios: «Nos pueden avisar en cualquier momento y debemos asegurarnos de que todo esté listo». Ha sucedido en la tarde de ese domingo y muestra lo que permitirá que el órgano no se mueva y las bolsas estériles, pero también un cuchillo eléctrico, con que el cirujano abrirá el esternón del donante para penetrar en la caja torácica y poder sacar el corazón.

«Voy a comprobar las pilas. Es importante llevarlo todo, porque no siempre hay el mismo equipamiento en el hospital en que se realizará la extracción», relata.

Lola Sillero es también el nexo de unión entre todas las partes. Informa-

La aerolínea debe tener el avión preparado noventa minutos después de que se haya avisado de la necesidad del vuelo



rá de la salida al aeropuerto, del despegue, el aterrizaje, la llegada al hospital de extracción, la confirmación de la validez del órgano, de la hora de isquemia y de todas las fases del regreso hacia Córdoba. Pasadas las seis y media de la tarde ya está presente el cirujano cardiovascular, Lucio Sartor, que explica que el trabajo de coordinación entre un centro y otro, entre la extracción y la recepción, es fundamental: «Para nosotros extraer un órgano en un tiempo estupendo y encontrarnos con que el receptor no está en el quirófano es un fracaso».

A las 19.01 la ambulancia está ya en el aeropuerto de Córdoba y allí les espera Pedro Manuel Molina Díaz, comandante de la aeronave que los llevará hasta su destino. Su compañero



3



4



5

1 Lucio Sartor y Lola Sillero, antes de subir a la ambulancia **2** La enfermera comprueba el equipamiento **3** Los sanitarios junto al comandante de la aeronave, en el aeropuerto **4** La enfermera y el cirujano, en el avión **5** El Cessna Citation despegando del aeropuerto de Córdoba // FOTOS: RAFAEL CARMONA

puertas, todo está listo para despegar y se marchan. Son las 19.31, el sol de abril tiene todavía una despedida larga por delante, pero el atardecer y el ocaso son más evidentes. El año pasado el aeropuerto de Córdoba tuvo que prolongar su horario en 24 ocasiones para atender trasplantes.

Los sanitarios van en busca de un corazón que todavía bombea y lo que sucede en el lugar al que van tiene que reconstruirse. Cuando se ha abierto la caja torácica, explica el cirujano, hay que diseccionar el corazón y divisar bien todas las estructuras. «Es necesario tener un conocimiento de anatomía global y precisa, para poder extraerlo sin ningún tipo de daño», afirma Lucio Sartor.

Antes ha dicho la enfermera que en la extracción para los trasplantes «el corazón es lo primero que sale», y eso recuerda que hay otros muchos órganos que pueden servir para otras personas. Lo corrobora el cirujano: «El corazón está ligado a otras estructuras, como la cava inferior, que está muy cercana a la extracción hepática. Es un trabajo en equipo, porque trabajamos junto a cirujanos torácicos o cirujanos digestivos que extraen órganos muy cercanos al corazón, y tenemos que respetar el resto de estructuras para que ningún

ya tiene preparado el Cessna Citation CJ1, un turbojet de seis plazas «con alcance sobrado para cualquier punto de la península y con todas las comodidades y amplitud de un avión grande», pero sólo para equipos médicos.

Pedro Manuel Molina trabaja para Atlantic Air Solutions, la empresa que consiguió la adjudicación para estos vuelos en la sanidad pública de Andalucía. En el año 2024 hicieron 470 vuelos de este tipo y deben tener un avión listo para volar noventa minutos después de que les avisen, pero la ONT suele hacerlo con más antelación.

Sabe que su vuelo servirá para sacar de una vida que se apaga el órgano con que se salvará otra, y está motivado: «Es gratificante saber que mi trabajo sirve para ayudar a alguien». Lucio Sartor y Lola Sillero suben al avión, y tal y como ha prometido el comandante, una vez que se cierran las



X CONCURSO
Patios 2025
Rincones y Rejas
 provincia de Córdoba
 5 al 18 de mayo

www.cordobaturismo.es
 @cordobaturismo_es



PRETÉRITO IMPERFECTO



FRANCISCO J. POYATO

Cajasur, 30 años de Córdoba

Aquella Córdoba era una cadena de favores y redes tejidas y tupidas en forma de pirámide que acababa siempre en la misma contradicción

Desde aquella foto de Alfonso Castilla y Miguel Castillejo firmando el acta de nacimiento de Cajasur a finales de 1995 —fusión por absorción del decimonónico Monte de Piedad hacia la franquista Caja Provincial—, hasta el último trámite que en los próximos meses selle el Ministerio de Economía con otra absorción —la de Kutxabank a la ficha de Banco Cajasur— habrán transcurrido treinta años de una singular historia financiera, sociológica, costumbrista y cordobesa. La 'caja de los curas', como siempre fue conocida, el omnívoro poder purpurado de don Miguel, el ansia socialista por la 'caja única' y la rebelión cordobesa de los canónigos a lo Tarantino. La protesta de Medina Perales en el bulevar, la dieta asamblearia que engordaba a tirios y troyanos dejando la ideología y el anticlericalismo en la puerta. Las peleas hasta en el Tribunal Constitucional y las rotativas; el nerviosismo de Magdalena Álvarez y los vericuetos de Rodrigo Rato. El garaje de Ronda de los Tejares con el coche oficial de Gaspar Zarrías. Juan Palma. El cigarrillo de Salvador Blanco y Juan Ojeda en los escalones que pisaron los hombres del FROB. La Obra Social y Cultural que regaba la plaza como nadie, el ladrillo expansivo, el olimpo pro-

motor cordobés, la 'pinza' poderosa entre el comunismo folclórico municipal y el humanismo financiero de aquella Caja con la 'sagrada familia' en nómina... El pacto de Santa Lucía entre Griñán y monseñor Asenjo y el adiós del prelado del Papa al crudo olvido de la plaza de las Doblas.

La entidad con la mayor fidelidad de su territorio en España, desde los abuelos y sus cartillas hasta el último agricultor o hijo de vecino. Las camise-

tas del Córdoba CF, gorrillas y mandiles en los peroles. No se lo creía Mario Fernández, el gran jefe de la BBK, cuando aquel verano de 2010 cogía una caja en la UVI a la que ni Braulio Medel (ni nunca el PSOE) le pudo hincar el diente tras el martirologio 'in extremis' de Santiago Gómez. En verdad, siempre hubo algo de fervor religioso hacia ella.

Aquella Córdoba era una cadena de favores y redes tejidas y tupidas en forma de pirámide que acababa siempre en el mismo punto y contradicción. La urbe crecía a su manera, con un músculo financiero detrás que se acabó perdiendo en el culturismo y la burbuja inmobiliaria. Quiso ser demasiado grande, pero nunca perdió la estima local, poco acostumbrada a grandeza y ambición.

Fenecido el sistema de cajas por la crisis financiera, la 'k' vasca replegó la vivaz presencia social de sus antecesores sin renunciar a la versallesca influencia mientras saneaba de puertas para dentro la nueva 'kajasur' e implantaba una operativa eficiente. Alumbrando el nacimiento de la Kutxabank que ahora, hechos los deberes, engulle el experimento cordobés para alimentar su estrategia en una Andalucía que no pasa desapercibida. Y cierra 30 años de Córdoba, que no fueron cualquier cosa.

EL VUELO DEL TRASPLANTE

►►► «órgano quede dañado». Es lo que está sucediendo mientras en Córdoba el aeropuerto y el hospital esperan su vuelta. Debe de ser ya de noche cuando el corazón sale del cuerpo y el donante se adentra en la oscuridad esperanzada de saber que su corazón volverá a insuflar vida. A partir de ese momento la palabra clave es isquemia, que es el estrés celular causado por cualquier disminución transitoria o permanente del flujo sanguíneo y la consecuente disminución del aporte de oxígeno. Si este sufrimiento es muy intenso puede provocar la muerte del órgano, la necrosis. En el caso del corazón, puede resistir unas seis horas, aunque en los últimos años se ha conseguido un tiempo algo superior. Eso sí: es un tiempo máximo y mientras menos esté es mejor. La enfermera antes ha contado que la arteria aorta tiene una presión muy importante, y que una vez que empieza la perfusión tiene que insuflar constantemente porque debe crear más presión que la aorta.

Todo eso está sucediendo en el lugar del que extraen el corazón. Lucio Sartor insiste en que es una labor «multidisciplinar y multiterritorial». Coinciden con muchos especialistas con los que se han visto en otras ocasiones y que han ido a por otros órganos que podrán salvar otras vidas, y todos ellos tienen que trabajar para sacar los suyos y para que los demás también sean útiles. Mientras, la enfermera ha llamado al hospital para avisar de que el corazón es compatible y de que están a punto de volver a Córdoba. El paciente debe estar esperando en el qui-

Además de asistir a la operación, la enfermera informa de todas las etapas desde la salida hasta que regresan a Córdoba



rófono en el momento en que lleguen al hospital, pero todavía falta.

Ángel Blanco, técnico de Mantenimiento Aeroportuario, estaba en su día de trabajo, de 8.30 a 20.30, pero tiene que prolongar su jornada para atender al vuelo de trasplante. Los bomberos revisan la pista para comprobar que el firme esté en buenas condiciones y él se ocupa de todo lo relativo a las ayudas visuales: los elementos de aproximación, borde de pista y de plataforma y todo lo visual para que pueda llegar de noche, como es el caso. «En AENA todos los sistemas son redundantes. Hay dos circuitos de bordes de pista y dos sistemas de PAPI [Precision Approach Path Indicator], que sirven para una aproximación segura y se va uno de ellos, queda el otro», afirma. El aeropuerto de Córdoba es pequeño, pero por eso mismo cuenta con unas ayudas visuales estupendas: «Somos referentes, con seis o siete escuelas de vuelo que trabajan aquí muy bien, y que pueden volar de noche».

6 El comandante y los sanitarios bajan el equipamiento del avión tras el aterrizaje. En primer plano, la nevera con el órgano que han extraído 7 Lucio Sartor y Lola Sillero llegan con el corazón al hospital Reina Sofía, donde otro equipo se encargará de implantarlo en el paciente que lo necesita

Conduce a ABC desde el lugar por el que llega el avión, que ha viajado a unos 800 kilómetros por hora y al final ha tenido que desviarse un poco por la dirección del viento. A las 23.41 toma tierra y tres minutos después el comandante les ayuda con la preciosa carga, con la nevera en que va el corazón. Mientras caminan hacia la ambulancia que espera, Lucio Sartor explica que todo ha salido bien y que hay otros órganos que van a otros lugares. Ya lleva el lunes cuatro minutos cuando acceden al hospital Reina Sofía. El equipo que hará el injerto del corazón es distinto del que ha extraído el órgano, pero muchas veces tienen que explicar cómo se ha hecho y si hay alteración de tejidos. La operación durará unas dos horas, pero con el proceso de hemostasia serán unas seis. Justo con el sol del lunes para el receptor habrá llegado otro amanecer de aquella vida que se apagó.